

Sobre el modelo griego del «Miles gloriosus» de Plauto

I. LA COMEDIA ROMANA Y SUS MODELOS

El tema de las relaciones entre la comedia de Plauto y Terencio con sus respectivos modelos griegos tiene un interés múltiple para el filólogo clásico: por lo pronto, porque, dada la escasez de restos que conservamos de la comedia nueva, pese a los últimos y, en parte, sensacionales descubrimientos papirológicos (el *Díscolo*, *Aspis*, *Sicionio*, etcétera), el tema puede aportar interesantes datos a la hora de formarnos una idea algo más concreta de lo que debió ser la *Néa*; pero, también, y no es eso lo menos importante, para poder entender más profundamente la técnica y los métodos de trabajo de los comediógrafos romanos, lo que, en última instancia permite un juicio más sereno sobre otro punto: el de la originalidad de Plauto y de Terencio.

Conviene, ante todo, señalar que, desde el siglo pasado, se ha insistido de un modo reiterativo sobre la escasa sensibilidad y habilidad artística de Plauto: Fr. Leo¹, pese a que en muchos aspectos sabía valorar los rasgos originales de la cultura romana, al realizar su estudio sobre Plauto emite el siguiente juicio: «Las comedias eran más hermosas y mejores antes de que Plauto se las apropiara». Lo cual significa que, a su juicio, la reelaboración plautina echaba a perder el valor estético de los modelos griegos. Por otra parte, Ed. Fraenkel, que en su *Plautinisches im*

1 *Plautinische Forschungen* (Berlin 1898) 87.